

## Trabajadores!

La Justicia y la Razón están de vuestra parte. Capacitación y acción son las dos cosas que os hacen falta para lograr vuestra emancipación.

# LA FEDERACION

ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL URUGUAYA

## Trabajadores del Mundo!

UNIOS!

Que vuestra redención ha de ser obra de vosotros mismos.

Int. Institut  
Soc. Geschiedenis  
Amsterdam

## NUESTRO PRIMER NUMERO

La Federación Obrera Regional Uruguay, ha resuelto dar a publicidad una hoja que sea el exponente más amplio de las clases productoras del país, y es esta la hora en que un grupo de compañeros se han hecho cargo de esa misión reivindicadora.

Una hoja proletaria de verdad, significa en nuestro momento histórico, un arte formidable para destruir todas las acusaciones canallescas de que se hace víctima el proletariado; una tribuna en donde ventilar la razón de los obreros y sobre todo un crisol en donde depurar el metal de su verdad, tan modificado por los enemigos de sus derechos.

Este periódico era una necesidad, y esa necesidad a quedado descubierta desde hoy, frente al concepto burgués de la prensa cotidiana de Montevideo, nuestra voz estereotipada en estas columnas, ha de hacerse oír como un toque de carga y sus ecos han de sonar hasta en las mismas moradas de los explotadores de hombres y de los pastores políticos, como sonaría la voz de un Anteo pronunciando las palabras: trabajo, libertad, justicia, fraternidad.

Sabemos que son muchos los enemigos nuestros, porque muchos son los enemigos del trabajo, pero así y todo, no callaremos sino cuando exaustos y desfallecidos no podamos articular una palabra ni trazar un solo rasgo vengador.

¿Qué tal vez se volverán contra nosotros todos los acaparadores de los productos de primera necesidad, todos los Cresos y todos los contratadores del músculo obrero, amén de los embaucadores profesionales que hablan al pueblo con un pie en la calle y otro en las escalas del parlamento? Mejor; así podremos vencer más fácilmente.

Nuestro programa podría sintetizarse en esto: todo por los trabajadores.

Desde aquí, nuestro saludo a la prensa obrera.

## ALGO...

Antiguamente cuando los hombres oprimidos levantaban la cabeza, la autocracia, — indiferente hacia todo aquello que no importaba una orgía — jamás se enteraba de ello, por cuanto los mercenarios ahogaban todo síntoma de revelación en las cárceles y en los patibulos. Tal era su servilismo!

En cambio hoy, cuando las clases oprimidas se convulsionan, la autocracia tiembla inmediatamente, y en su temeroso sacudimiento busca formas y más formas para acallar las explosiones de ira que escucha estallar cerca, muy cerca de sus oídos.

De este temor nace la ley de protección del trabajo, esa piltrafa con que se quieren entretener a los cordeles que arrastran el carro de las reivindicaciones proletarias, mientras en el fondo de los palacios se comenta y se estudia un nuevo método que nunca se soluciona.

El privilegio no ha podido aún justificar la razón de ser de su reinado, y como todo le estriba en la usurpación de los productores, cuanto más pretende limpiarse más se ensucia, porque todo su poder es nacido y se desarrolla en el lodo que ha cubierto las conciencias de los ciegos de ayer.

Y es así como los gobiernos confabulados se ocupan del trabajador; pero se ocupan para detenerlos, dictando disposiciones y leyes que al pretender darles la libertad, se la quitan, porque toda ley tiene a eso; a la opresión, desde que la ley está justificada solamente por la ley de las bayonetas de los soldados, puntales de este régimen social abrumante.

¡Destruid los ejércitos y luego preguntad: ¿Quién quiere ser gobierno?

Serafin de los Reyes.

## LA HUELGA GENERAL

### Simpático estallido revolucionario

#### EXTENSION DEL MOVIMIENTO

Triunfo completo de la Federación Obrera R. Uruguay

La huelga general que el proletariado uruguayo ha mantenido durante varios días, ha sido el exponente más unánime de sus deseos de reivindicación.

Tiempo hace que los trabajadores no daba señales de vida. Permanecían quietos, sujetos al yugo de la explotación, como si esto fuera la cosa más natural del mundo. Sin embargo, en el elemento obrero se sentía la necesidad de constituir un organismo que fuera el baluarte de los nuevos derechos obreros desconocidos por la sociedad burguesa.

Varios obreros inspirados en el sentir general del proletariado, se han entregado con bríos a trabajar para la celebración de un congreso obrero, con el propósito de dar nacimiento a la F. O. R. U.

Los más alagüeños resultados fueron los alcanzados por nuestros activos camaradas. El congreso se efectuó y lo que es más, las sociedades que en él tomaron parte fueron numerosas.

Como consecuencia, después de discusiones propias del caso, la Federación quedó constituida, engrosando en ella todos los trabajadores organizados.

De ahí comienza el despertar obrero, pues el congreso ha sido el alerta dado a las clases desheredadas. Y la constitución de un organismo nacional fue la unidad de las fuerzas obreras hasta hoy dispersas. La Federación pudo tomar parte en la última contienda, como fuerza organizada, en virtud de su constitución, lo que quiere decir, que si el congreso no se hubiese celebrado la huelga general no hubiera alcanzado el éxito obtenido. La Federación ha venido entonces a ocupar un puesto que nadie podía ocuparlo con tanto acierto.

Mientras el elemento obrero en general estaba en un período de organización, los tranvieseros espolidos por las tiránicas imposiciones de las empresas, han emprendido con ahínco la tarea de organización del gremio a fin de oponerse al brutal despotismo que sobre ellos descargaba con furia feline, la dirección de ambas empresas.

Los señores gerentes comprendieron que si sus empleados se organizaban no podrían continuar con su predominio asajado é infamante.

Habían previsto el poder de la organización. Quisieron matarla, cuando en realidad le dieron impulso. Pues la actitud arbitraria que asumieron, tuvo la virtud de exasperar los ánimos y lanzarlos sin pérdida de tiempo a la conquista del derecho de asociación tan vilmente desconocido.

Podía verse el entusiasmo delirante que animaba a los empleados de tranvía. En su primer reunión la huelga fue declarada. A las 2 horas el paro era completo, en la Tratatlantica como en la Comercial.

## La huelga de los Tranvieseros

La unidad del paro sorprendió a toda la población; despertó también simpatías en el proletariado el acto viril y justiciero que con tanta espontaneidad han realizado los empleados de tranvía.

Realmente fué un acto magistral. Las condiciones que los huelguistas exigían no podían ser más modestas. No obstante la terquedad criminal de los gerentes se puso en evidencia, cosa que exasperó al proletariado que con toda atención observaba impasible este hermoso movimiento.

Transecurrieron varios días. Los huelguistas firmes en sus propósitos se mantuvieron con la misma unanimidad del primer momento.

Estos y otros hechos fueron creando la necesidad de manifestar prácticamente la simpatía de que eran objeto, por parte de los trabajadores de los demás gremios. Varias sociedades votaron fondos. La Federación impulsada por el sentimiento solidario que le anima é interpretando a la vez el sentir general, tomó parte activa en el movimiento.

Como preliminar organizó un mitin después de haber tomado una resolución contundente: declarar la huelga general si las empresas no concedían a los huelguistas las mejoras por estos exigidas. El mitin fué imponente.

Fué el más grande y alagüeño triunfo de la Federación. Los allí reunidos manifestaron su aprobación por los acuerdos que esta había tomado.

## La amenaza de la huelga general y las empresas

La primera sensación que recibió el proletariado, después del acto celebrado, fué el regocijo del triunfo. Los tranvieseros volvían al trabajo habiendo conseguido ciertas ventajas. Pero no, una burda trama les habían tendido. Cuando se presentaron al trabajo, los jefes de las estaciones no admitían más que a los que los patronos.

La noticia cundió con la prontitud del rayo por toda la ciudad. Los tranvieseros abandonaron nuevamente el trabajo. La huelga continuaba con la misma pujanza y unanimidad que antes de haberse sucedido este hecho. La huelga general se imponía. La misma noche la Federación así lo ha entendido.

## La huelga general

Solemne estallido solidario. Todos los proletarios abandonaron sus tareas. En las calles ni un solo carruaje. La huelga general fué desde el primer momento el más acabado triunfo de los trabajadores de este suelo. La Federación O. R. Uruguay ha demostrado a los capitalistas el prestigio de que goza en las clases proletarias. La clase trabajadora ha dado muestra de ser una fuerza renovadora que se inicia; un nuevo poder que viene a plantear nuevos derechos.

Todo esto débese a la institución que con tanto acierto ha sabido patrocinar este grandioso movimiento. Bien por la Federación!

¡Trabajadores; para que ella responda a los anhelos de emancipación, que en nuestros pechos alimentamos organizemos! Cobjemos bajo su rojo pabellón! Nuestro poder será entonces invencible, lo cual equivale decir, nuestra emancipación será un hecho.

¡Frente a la decrepita sociedad burguesa, elevemos el mundo nuevo de los productores libres!

¡Prestemos pues, todas nuestras energías a la Federación. Sólo así lograremos la implantación de una nueva era, de una nueva sociedad.

## El primer día de huelga

Por su carácter fué el único día que la exaltación popular se ha manifestado de una forma revolucionaria.

Núcleos numerosos de huelguistas desde las primeras horas de la mañana, se han esparcido por la ciudad, haciendo que se abandonara el trabajo en fábricas y talleres.

En partes donde no querían solidarizarse se les obligó a la fuerza. Y esto fué un argumento contundente. En ciertos talleres se ha cortado correa y roto poleas.

La extensión del movimiento se debe, no hay duda, a las medidas energías que se han adoptado. Los pocos carteros con que contaban las empresas pretendieron trabajar, pero en cuanto se supo que habían traidos en movimiento, un grupo numeroso de huelguistas se han estacionado en un lugar dado, esperando su llegada para impedir siguieran traicionando. A pedradas fueron recibidos ni bien se les vió. Esto les obligó a huir dejando los coches en la calle.

La policía intervino con la brutalidad que le es característica. Pero estos hechos fueron los que dieron la expresión a la huelga general.

En los días siguientes, todo se ha desenvuelto en una forma asajada y pacífica. Lejos de parecer momentos de combate se nos presentó como expansión festiva. No obstante el paro continuaba completo.

## La actitud del gobierno

Las fuerzas militares ocuparon la ciudad. Montevideo no parecía sino un campo de batalla. Esto a pesar de la tranquilidad de los huelguistas.

## La Policía en acción

La policía, como siempre, se mostró excesivamente celosa guardiana de los intereses burgueses.

Los atropellos cometidos fueron incalculables. Pacíficos transeúntes han sido aporriados. El machete policial hurtó a no pocos trabajadores.

El derecho de reunión se ha pisoteado una vez más. El Centro Inter nacional fué clausurado.

Todos los que acudieron a la Biblioteca O. del Uruguay, frente a un movimiento pacífico en demencia.

## Extensión del paro

A pesar de la pacividad, es necesario hacer constar que el paro ha sido general, no solamente en la ciudad, sino también en diversas localidades, como ser: Paso Molino, El Cerro, La Chacarita, La Unión, Piedras Blancas, Canelones y otras.

Es esto precisamente lo que atemorizó a la burguesía. Pues por voluntad de la Federación la producción se ha paralizado. Como en el trabajo ageno reside todas las riquezas de nuestros burgueses, temen estos por sus caudales, puesto que si los productores se niegan a seguir produciendo, sus arcas se irán vaciando.

En el reciente paro han visto la imagen de la huelga general revolucionaria y espiadora, y les ha entrado miedo. La Federación es para ellos el cuco aterrador. Y hacen, frente a ella, aspavientos ridículos, que nos causan hilaridad.

## Triunfo Obrero

A los tres días de paro general, las empresas cedieron y como consecuencia lógica cesó el movimiento con el más acabado triunfo de las fuerzas obreras. Los trabajadores se han impuesto. Una nueva era ha creado la Federación.

Los entusiasmos esparcidos por el proletariado han dejado entrever sus ansias reivindicadoras. La Federación debe pues, mantener latentes esos entusiasmos para hacer posible nuevas victorias. Sólo así iremos avanzando en el escabroso camino de nuestros derechos.

Las explosiones de entusiasmo de

ben ser aprovechadas. Si obramos con inteligencia las convertiremos en explosiones de conciencia. Entonces si; saldremos triunfantes de la más dura contienda. Nuestros derechos se irán afirmando. Nuestra emancipación se convertirá en la más bella de las realidades.

Lanzémonos, pues, con audacia y tenacidad a la lucha. Ancho campo de acción tenemos en el organismo obrero. ¡Todos a trabajar para el porvenir venturoso que nos espera! Viva la Federación O. R. Uruguay!

## Deducciones

Hecha ligeramente esta crónica, debemos sacar del hecho producido, todas las enseñanzas que el puede habernos dejado.

La huelga por nosotros realizada, era el exponente claro de nuestros deseos, es decir, por medio de ella hemos estereotizado nuestras simpatías hacia nuestros hermanos, los tranvieseros, que lucharon bravamente para conquistar más respecto, más pan y un poco más de descanso.

Nuestros propósitos no paran ahí. Por suerte hemos alcanzado a comprender que la sociedad burguesa vive de nuestro trabajo. Por eso nuestras organizaciones tienden su mirada más allá del sólo mejoramiento inmediato. Pues hoy, después del triunfo, aun estamos sujetos a la explotación del insaciable monstruo capitalista.

¡Pues, guíenos la solidaridad total del régimen que nos explota y por consiguiente, la anulación del estado, pues este es el brazo defensor de la sociedad capitalista.

Bien. Hechas estas consideraciones, veamos el alcance que ha tenido el movimiento general que acabamos de realizar.

Con la huelga general (debemos hablar con franqueza) hemos puesto en jaque a la burguesía toda. Ella ha visto en el hecho, la simple estereotipación de un entusiasmo pasajero, sino la expresión de un poder nuevo que viene a destruir su predominio. A podido apreciar, que el desmoronamiento del organismo obrero trae como consecuencia la anulación de todos sus privilegios. Ha deducido (con razón) — frente a los últimos acontecimientos que nuestra acción tiende a librarnos de los que llamándose capitalistas nos hacen producir por largas jornadas, pagándonos una miseria, para embolsarse ellos la casi totalidad del producto que con nuestro esfuerzo elaboramos.

Claro. Vista la cosa de esta manera, la burguesía va a hacer todo lo posible para impedir que nuestras fuerzas tomen consistencia. Tratará por todos los medios de matar a la Federación.

Lo primero que se le ha ocurrido a nuestros señores burgueses, ha sido suprimir la pérdida de tiempo. Y esto lo pondrían en práctica inmediatamente, pero como ya no es posible destruir el germen de rebelión que se ha injertado en el proletariado, teme atacarla con fiera, pues sabe que con esa actitud daría lugar a que la guerra de clases se estremara, de la cual no saldrían gananciosos, bajo ningún concepto, dado que esto fortifica el espíritu de lucha en los trabajadores. No obstante harán todo lo posible para obstaculizar su funcionamiento.

Esto no puede menos que alegrarnos, desde que debemos convenir que nuestro porvenir está en la lucha.

Nosotros nos hemos dado una organización para afirmar — a medida que nuestra fuerza lo permita — nuestros derechos. Sabemos que estos son opuestos a los que la burguesía nos concede, lo que equivale decir, que únicamente luchando a brazo partido conseguiremos conquistarlos. Entonces lo que debemos afirmar es que poco se nos importa si en lugar de ser nosotros los que declaramos la



# GRAN FUNCION Y CONFERENCIA

Organizada por la Federación O. R. Uruguay  
y con el concurso del Cuadro Filo-Dramático "Federación"

EL SABADO 17 DEL CORRIENTE a las 8 de la noche  
en el Centro Internacional, Río Negro 274

Se llevará a cabo una velada a total beneficio del Comité Pro-presos, poniéndose en escena la obra de Pedro Gori «Sin Patria» y «Mala laya» de Hernesto Herrera. Dado para lo que se destina el producto de esta velada, no dudamos que los trabajadores prestarán a este acto su mayor concurso, puesto que el Comité Pro-presos se encuentra en situación bastante apremiante.

guerra a la burguesía, es ésta la que nos ataca.

Los guerreros llegaron a tales des- ptes de haber librado muchas bata- llas. Nosotros nos haremos fuertes, capaces de conquistar nuestra eman- cipación, cuando hayamos perfeccio- nado nuestras armas de combate, y las armas de combate no se perfec- cionan teniendo en inacción, sino esgrimiéndolas y se esgrimen me- jorando. Pues entonces que venga la guerra, con ansias la esperamos! En ella está nuestra liberación. Nos sa- tisface grandemente, cuando des- ptes de un triunfo, nos dormimos, la bur- guesía nos despierte atacándonos.

Puede creerse que la burguesía pue- de con más facilidad mantener las luchas. Es un error. Nadie se siente más perjudicada, despus de una huel- ga general, que las clases poseedoras.

Todos los gobiernos inteligentes tra- tan de atenuar las guerras que el proletariado declara a la sociedad capi- talista, porque saben que de esa ma- nera despiertan en las clases prole- tarias la superstición democrática, al- zándolas así, de su propio terreno a fin de que esperen de los gobiernos su bienestar. Pero las burguesías tor- pes, están confiadas en su poder y creen poder matar el espíritu libe- ratario que inspira hoy las luchas que el proletariado lleva a cabo. Deben con- venir que los nuevos derechos crea- dos por las organizaciones obreras se- han de imponer, pese a la torpeza burguesa ó a la inteligencia de cer- tos gobiernos, pues sobre estos selan- ta la voluntad inquebrantable del proletariado militante.

La sociedad capitalista, trajo al na- cer, en su propio seno, el germen de su destrucción. El germen está de- sarrollando: es el proletariado. Ya ha emprendido su acción destructora. Na- da ni nadie podrá detenerlo. Venga entonces, las iras burguesas! Esto lo esperamos y se lanzará más enojo- sa a la pelea. Y cuanto más odio acumulado en su pecho, más pronto acabará con la sociedad presente.

Trabajadores: nos hemos dado un organismo para combatir a la socie- dad que nos explota!

Hemos contraído, un deber ineludi- ble; agrupamos todos alrededor de él y defendiendo con todas nuestras energías, cuando la sociedad capita- lista intente atacarlo, porque en él está nuestro derecho, nuestra eman- cipación!

Este organismo es la Federación O. R. Uruguay.

## Movimiento Obrero

Esta sección debe ser el fiel reflejo del accionar diario de los organismos obreros. Para que responda a este pro- pósito es necesario que los compañe- ros cooperen en nuestra obra. La ma- nera de hacerlo es sencilla. El secreta- rio de cada sociedad de resistencia, puede enviarnos los datos de cada reu- nión, que el gremio a que pertenece celebre. Para él, esto es poca cosa, sin embargo, aliviará en mucho nues- tra tarea. Y no solo la aliviará sino que la completará puesto que nos se- ría difícil concurrir en todas las reu- niones que se celebren.

Desearíamos también que del in- terior se nos informara al respecto.

Los compañeros de buena volunta- d pueden mandarnos correspondencias las cuales serán acogidas con agrado.

Solo los indicamos que traten en lo posible de tener en cuenta que esta sección, tiene por objeto informar de la agitación obrera que se produzca en la república.

La correspondencia ha de enviarse a la siguiente dirección: Redacción de «La Federación» Medanos 152.

## Villa del Cerro

El movimiento general reciente ha repercutido también en esta Villa, donde ha tenido la misma unanimidad que tuvo en la ciudad.

El hermoso exponente de solidari- dad realizado por nuestros camarade- s, determinó, al despectivo burgues, señor Leopoldo Bapallini, a tomar represen- taciones contra los operarios que ocupaba en su establecimiento.

Al efecto, cuando estos se presenta- ron para reanudar sus labores, el es- presado señor, les manifestó que esta- ban todos despedidos.

Esta abusiva actitud indignó a todos los obreros. Las comisiones de los or- ganismos obreros del lugar, han cele- brado, con la prontitud que el caso re- quería, una reunión en la cual preva- leció la idea de tomar una enérgica medida para con el señor que con tan- ta ligereza procedía con sus obreros.

A fin de darle una soberbia lección, acordóse declarar el boicot.

Para que todos tuvieran conoci- miento de esta determinación, las so- ciedades de resistencia publicaron un manifiesto—que no reproducimos por falta de espacio—explicando a los tra- bajadores los móviles que les impul- saba a obrar de tal manera.

El proletariado tiene el deber de apoyar moral y materialmente el acor- do tomado por nuestros compañeros, pues así se exteriorizará una vez más la solidaridad obrera, con lo cual de- mostraremos que somos capaces de im- pedir que se ultraje nuestra dignidad.

El domingo 4 tuvo lugar—en esta misma localidad—una asamblea de los obreros de los frigoríficos. En ella, quedó definitivamente constituida la sociedad de resistencia.

Antes de levantarse la sesión, hizo uso de la palabra un obrero de la lo- calidad, ocupándose del boicot que se le había declarado a Leopoldo Bapallini. Luego, en su peroración, sostuvo con calor la necesidad de constituir la Fe- deración local y adherirse a la vez a la F. O. R. U.

Le siguió en el uso de la palabra el compañero Trocino. Ocupóse lar- gamente de el alcance moral de lo que acaba de realizarse. La sencillez con que desarrolló el tema produjo buen efecto. Cuando hubo terminado, hizo uso de la palabra el camarada Mari- nelli. En su breve discurso exhortó a los trabajadores a continuar conde- ción la obra emprendida.

La F. O. R. U. debe de tener en cuenta este hecho y hacer que se re- pita a fin de extender su propaga- da de emancipación.

## Pintores

También los pintores se han orga- nizado. Cuentan ya con un buen nú- mero de asociados. Los camaradas que componen la comisión están desple- gando tal actividad, que nos augura la completa organización del gremio.

Para el 16 del corriente celebrarán una asamblea a la cual están citados todos los pintores.

Desearíamos de verdad, que los traba- jadores que con tanta actividad viene desarrollando la comisión, no caigan en el vacío.

El local donde a de celebrarse la asamblea, está situado en la calle Me- danos y tendrá lugar a las 8 de la no- che.

## Aserradores

Continúa la huelga que los aserra- dores han declarado para conquistar la jornada de 8 horas.

La intransigencia burguesa será destruida si los huelguistas se mantie-

nen con la firmeza que hasta ahora lo han hecho.

Nosotros los auguramos un hermoso triunfo. Este se convertirá en una rea- lidad, si los que se hallan en lucha sa- ben adoptar las medidas que se hacen necesarias.

## Muebleros

Un nuevo organismo obrero se ha constituido. A caban de organizarse los muebleros. El día 6 celebraron una asamblea que resultó numerosa en la cual se pudo constatar que esta ani- mado de un excelente espíritu de lucha.

## INTERIOR

### Minuano

La Unión de trabajadores del Mi- nuano, ha publicado un manifiesto dando cuenta al proletariado, del con- flicto que actualmente sostiene, origi- nado por la torpe intención de un tal Chirilo, pues este señor, pretende des- truir la organización proletaria.

Conocemos a los compañeros del Mi- nuano, y por esto, podemos asegurar que el señor aludido, no conseguirá lo que se ha propuesto. Nuestros ama- rados sabrán mantenerse en la lucha hasta lograr imponerse una vez más.

De nuestra parte enviamos nuestra voz de aliento a los trabajadores del Minuano que tan valientemente luchan por sostener la sociedad de resistencia. Le auguramos también un ruidoso triunfo.

## A las Sociedades Obreras

### de la Capital y del Interior

#### CAMARADAS:

La presente circular tiene por objeto ha- ber saber a las sociedades obreras que se- gún acuerdo tomado en la primera reunión de delegados habida después de la ter- minación del congreso obrero, todas las sociedades adheridas de la país deberán abonar a esta Federación dos centésimos por cada sesión cotizante que tenga cada sociedad. Es decir que por cada recibo que cobran las sociedades a sus asociados deben abonar estas dos centésimos a la Federación.

Estas cuotas servirán para sufragar los gastos de periódico que saca la Federación y para sufragar todos los gastos de propa- ganda como ser conferencias, manifiestos, organizaciones y jiros de propaganda, etc., etc. Cuyas cuotas deberán ser abonadas con toda la puntualidad posible para no entorpecer la buena marcha de esta Fe- deración y para saber con las fuerzas que cuenta para su desarrollo y su propaganda.

Estas cuotas las abonará la socie- dad de la capital por medio de los delega- dos que tiene en el seno de la Federación para lo cual el Consejo Federal pasará unas planillas a las sociedades y estas llenarán y mandarán el importe de sus coti- zaciones a la Federación. Y las sociedades de el interior mandarán sus cotizaciones por jiros ó por la forma que ellas crean con- veniente.

El Periódico «La Federación» se enca- rgará el Consejo Federal de remitirlo a todas las Sociedades Obreras y la redacción de él, compuesta por compañeros nombrados por el Consejo de Delegados de las socie- dades, será el encargado de redactarlo siendo las sociedades a su vez por medio de sus delegados a la Federación los en- cargados de velar por la buena redacción del Periódico.

En breve también se pasará a las socie- dades el pacto de solidaridad y las bases de esta Federación para que así con mayor conocimiento las Organizaciones Obreras manden su adhesión, constituyendo así, entre todos los Trabajados del Uruguay una poderosa organización proletaria que unida y compacta y sustentando como lema la «Solidaridad» marche por mandato de su acción directa hacia la completa conquista de sus reivindicaciones.

Los sociedades del interior podrán nom- brar delegados para que las representen ante esta Federación siempre que ellas así lo deseen a compañeros de la Capital, pero deberán procurar siempre que estos dele- gados pertenezcan al mismo gremio que representan procurando a la vez que sea un compañero activo para que tenga siempre al corriente por medio de correspondencia a la sociedad que representa de el des- envolvimiento de esta Federación.

Por último y con el deseo de dar todas las explicaciones necesarias a toda aquella sociedad que las necesitara, estas podrán dirigirse por carta al Consejo Federal en la seguridad de que serán atendidas.

Por lo tanto y en la seguridad que esta circular será tomada en cuenta, os saludamos fraternalmente en nombre del Consejo Fe- deral.

El Secretario.

## El Movimiento Obrero

### y la opinión pública

El proletariado, al pasar el período de gremialismo exclusivamente me- jorista, al de incorporación de clases, se ha desligado de todos los atributos morales e ideológicos creados por la burguesía y a interpuesto entre él y el ambiente social, como infranquea- ble barrera su voluntad de conquista.

El capitalismo a su vez, para tor- cer tal orientación revolucionaria, se ha esforzado por formular doctrinas pacifistas y educar a la opinión pú- blica con una nebulosa conciencia de defensa.

De ahí, pues, que la *opinión pú- blica*—expresión de una malgama de intereses contradictorios—no puede otorgar su favor al movimiento obre- ro, sin exijir de éste alguna transi- gencia en sus propósitos ó una actitud que permita el fácil desarrollo de los distintos intereses que representa.

A los partidos políticos, de cual- quier tendencia que ellos sean ó hayan sido, el ajustar sus acciones a las ve- leidades de la *opinión pública* les ha valido, a unos el triunfo y a otros la derrota, es cierto; pero les ha suce- dido esto por que cuanto más, han querido reformar el ambiente, nunca cambiándolo como aspira el proletario. Por eso, si la clase trabajadora en su di- recta acción de conquista y revoluci- ón observase como pauta para su de- sarrollo, a la variante *opinión pú- blica*, puede desde ya, asegurar de sus aspiraciones de total emancipación, porque si eso hiciera, después de no mucho tiempo, dejaría de ser una clase revolucionaria para convertirse en un nuevo agregado social de la democracia, perdiendo así su angusta virtud de fuerza renovadora.

El proletariado no tiene nada que ganar con el favor que pudiera dis- pensarle la *opinión pública*, porque ésta otorga sus favores, únicamente cuando no se desvalorizan conceptos y sentimientos que le son comunes, y se desarrolla en la órbita de acción de la legalidad burguesa. Y esto, como se comprenderá, obstaculiza nuestra acción de clase y demora la finalidad que nos animamos.

La única opinión que hay que tener en cuenta, es la que nos sugiere los hechos que produzca nuestro diario batallar, y con el único favor que de- bemos contar es con el que nos pres- tenten nuestras propias fuerzas. Pues sabido es, que la burguesía triunfó so- bre el feudalismo porque su acción fué dirigida por una intransigente vo- luntad de conquista, y que hoy, triunfa sobre el proletariado más que por su propia fuerza, por la que le presta la *opinión pública*, a la cual como he- móctico anteriormente, ha sabido ligarla en la defensa de sus intereses morales y económicos, por una especial educa- ción y por la co-participación de un orden y una paz social que durará hasta tanto nuestra decisión no sea orientada por los intereses que tene- mos en libertarnos de la explotación capitalista.

Y, entiéndase bien, que me refiero a la *opinión pública* que tiene como voceros el parlamento, la prensa, el teatro y mil otros medios que en apa- riencia reflejan el sentir general de to- das las clases sociales, pero que en realidad, únicamente expresan la vo- luntad capitalista, y las aspiraciones de las sub-clases sociales, que por razones de sus híbridas condiciones económicas, suelen acorciar el espí- ritu obrero en provecho de sus par- ticulares ambiciones.

Enrique Bodin.

## LADRIDOS

No de otro modo podría calificarse a ese maremagnum de opiniones, cen- suras, adjetivaciones y aspavientos de la prensa de la capital.

La actitud de la Federación ha sido puesta en tela de juicio por todos los paniguados del periodismo, y no ha faltado quien la supusiera dueña y se- ñora de los brazos proletarios y de la

conciencia de todo un pueblo entrega- do al trabajo.

La paralización que durante tres días sostuvo a Montevideo en una espe- cie de somnolencia, con sus calles mudas, con sus talleres desiertos, con sus fábricas inertes, ha tenido la vir- tud de despertar vocaciones filosófi- cas, sociológicas, pedagógicas, crimi- nológicas y todas las *lógicas* maduras, raras junto a la estufa de una alcoba, llena de vida,—especie de reservado de las digestiones—y ha tenido tam- bién la virtud de darnos un núcleo de pensadores a lo Perogrullo, llenos de gestos heroicos y de ademanes con- tundentes, dispuestos a arremeter con- tra la grey de forajidos que una vez se supieron dueños de sus brazos y de su dignidad y quisieron probar su po- der de productores ante la soberbia de los contratadores del músculo, erigidos en reyes... sin súbditos.

Todos protestan, y todos quieren negar la eficacia de la huelga general. Los mismos industriales que lanzaron la idea de la furibunda liga social, la declaran, «no es por lo que nos ha pasado, sino por lo que nos amenaza». ¡Ah! si. Tiemblan, tiemblan como azogados, porque se saben culpables y parece que del pueblo surgirá un tribunal para tomarles cuenta de sus actos y turbar sus tranquilas digestio- nes de hipopótamos.

Y en cor, los gaceteros, los bur- gueses honorables, los progresistas, agiotistas del hambre y de la miseria, nos dan un concierto de ladridos de- sesperados, un concierto sin salidas, donde hacen aparecer a la Federación como jauría de felinos amenazantes y destructores.

Y tienen razón. Jamás el lobo mi- raré con buena cara la confabulación de los rebaños sometidos a su volun- tad atemorizante, y eso es todo.

«Los obreros quieren ser patronos», se dicen. «Quiéren descaer más y ganar más, cuando sin nuestro di- nero nada harían...» ¡Mal agradecido! Sin embargo, a un simple cruzamien- to de brazos de la clase trabajadora, ellos, con todo su dinero, con toda su fuerza y con toda su filosofía, no nos dan un concierto de ladridos de desesperación, un concierto sin salidas, donde hacen aparecer a la Federación como jauría de felinos amenazantes y destructores.

Unos piden balas; otros, culastacos; otros, reprimendas, cárceles, leyes; y demás argumentos propios de quie- nes sólo ven para sí, los derechos de vida y libertad; pero, inútil es insistir, porque nada han hecho las reac- ciones con sus barbaridades y, por otra parte, los obreros son ya mayo- res de edad y parece que han aban- donado el andador.

## LAS LIGAS

¿No lo saben ustedes? Teníamos muchas ligas. La Liga contra la tuberculosis, que es la más simpática; la Liga de las damas co- lumbinas; esto sin contar con la Jarre- tierre, de orden novillero (*Honny soit qui mal y pense*) la liga dura en cirugía, y las ligas de uso personal interno.

Como si no fuera bastante, dicen que están teniendo actualmente en Montevideo la Liga de Defensa So- cial.

Veamos que urdimbre tienen esa Liga, esa Defensa, y ese Socialismo. La cosa cambia de cariz según los países.

En Rusia, por ejemplo, es el apo- yo, francamente manifestado, de la autoridad. Allí, lo social es el rari- smo. Defender al déspota es hacer *defensa social*.

En Francia, se simplifica la liga, reduciéndola a los *camelots du roi* el conde de Pommard, el duque de París, el duque de Orleans...

En España se cobija bajo la sota- na maurista y hace la *defensa social* de la sota boba conventual.

En la nueva república portuguesa, la *defensa social* significa amor al rey dimitido y a las congregaciones suprimidas.

En Italia, la *defensa social* consiste en protestar contra las fiestas del cincuentenario que celebraban la nacionalización italiana.

En Turquía significa el combate frente a los *Jokeres turcos* y frente a la constitucionalidad del imperio.

En Alemania traduce los deseos asociados del feudalismo ante las in- vaciones de las ideas de la igualdad. En el África, en *Behamudismo*,



# La crisis del Estado

Paris, Abril de 1911.

al Congo, etc., sería la unión de los salvajes frente a la civilización. Et cetera, de cetera, de cetera... ¿Qué significará en el Uruguay la Liga de Defensa Social? Tiene la palabra el dios Mercurio. ¡Ah! Se me olvidaba. También hubo en Francia la Liga de los Guisas. ¿No será eso mismo masculinizado en el Uruguay.

Ossal.

## Primera Conferencia Pública de la F. O. R. Uruguaya

Efectuóse la noche del 30 de Mayo la 1.ª conferencia pública que la Federación inicia a fin de hacer conocer su actuación en las luchas económicas y sociales para lo cual fué fundada a raíz del último congreso obrero efectuado en esta capital.

Esta primera conferencia se llevó a cabo en el amplio salón de la sociedad Francesa, el que resultó pequeño para contener tanta gente que acudió a escuchar las explicaciones que nuestra entidad proletaria daría respecto a la huelga general efectuada en esta ciudad.

La conferencia estuvo a cargo del ciudadano Miguel V. Moreno, el que hizo un detenido estudio de las organizaciones proletarias, con acertadas explicaciones y buen acopio de datos y pormenores, desde la fundación de las primeras organizaciones obreras hasta la fecha, demostrando que la Federación Obrera Regional Uruguaya no es más que la continuación de los movimientos de emancipación popular que iniciaron en Europa los colosos del pensamiento como Bakunine, Marx, y otros, siendo poca la diferencia de concepción de los tiempos de la Internacional a nuestros días.

Moreno nos habló luego de las organizaciones obreras de Francia y de España, (especialmente de las de Barcelona) dejando por sentado que tanto en uno como en otro país las organizaciones son feroces y potentes, las cuales mantienen a raya a los capitalistas usurpadores.

La unión de todos los productores de Francia salvó de la guillotina al ciudadano Durant, condenado a muerte por los tribunales franceses como vengador de una huelga producida en los puertos de Francia, figurando Durant como secretario de uno de los sindicatos obreros, y acusado como instigador de la muerte de un traidor.

La fuerza de las organizaciones obreras —dijo— hizo cambiar la faz política de la retrógrada España, echando por tierra la tiranía maurista; y las mismas fuerzas, bien organizadas y conscientes de sus derechos y de sus deberes, cambiarán la actual organización social —criminal y bárbara— por una organización basada en la igualdad y la justicia humana.

Fustigó el conferenciante a los periodistas conservadores de este país, que llevaron sus gritos al cielo por el pueril motivo de que el presidente de la república se permitió el lujo de dirigir la palabra a un grupo de manifestantes obreros que cometera la zomorra de ir a saludarlo debajo de los balcones de su domicilio particular.

Terminó el ciudadano Moreno su disertación, desafiando a los periodistas aludidos a que hicieran uso de la palabra, por cuanto había tribuna libre para todos los que desearan contravenir las ideas expuestas.

Un estudiante tomó la palabra para decir que los obreros en sus peticiones no deben hacer uso más que de la razón del conocimiento y de la verdad, leyendo de paso una carta abierta dirigida al presidente de la República, como adhesión y aplauso por su actitud al respecto de la huelga en cuestión.

Una vez terminado Moreno a la breve disertación del estudiante, poniendo algunos puntos en claro respecto a lo dicho y trayendo a solución lo lógico de pretender llevar la lucha por la razón del convencimiento ante la torpeza de los empresarios de transigir la tiránica pretensión de los capitalistas.

El camarada Gino Fabbri le siguió al ciudadano Moreno en el uso de la palabra y lo hizo para fustigar a su vez a los retrógrados conservadores que se han adueñado del mundo por la eterna ignorancia de la clase obrera.

Felicitó al estudiante que antes que al hiciera uso de la palabra, pidiéndole, como buen amigo, que estudiara

la cuestión social que parece no conocer. Fustigó también Fabbri la pasividad adoptada por los huelguistas, por cuanto, dijo, no fue huelga general la producida sino solamente unos días de fiesta, más ó menos turbulentos.

Finalizó su vibrante disertación con la esperanza de que en lo venidero la huelga general será lo que en su exigencia debe ser, una huelga revolucionaria en el sentido más amplio de la palabra.

Un miembro de la Federación serro el acto, anunciando para pronto una serie de conferencias como esa primera, a fin de que los enemigos de los obreros tuvieran su contestación desde la tribuna pública.

A la vez puso de manifiesto los motivos que los periodistas han tenido para combatir el primer mandatario del país en la emergencia que nos ocupa.

Más ó menos someramente descrito, a esto se concretó la primera conferencia de la Federación Obrera, la que fué de buen efecto por cuanto en ellas los oradores aclararon conceptos, vertieron ideas y sacaron carretas a los que la llevan puesta continuamente y en todos los actos de su vida. Lo que faltó —y fué una lástima— fué una filial para el «zonzo de nacimiento» que hoy ocupa el Ministerio del Interior, que en plena Cámara de Diputados se permitió el lujo de mentir descaradamente, vertiendo conceptos que él sabía eran falsos, haciéndolo únicamente por el rruído de quedar bien con los conservadores y retrógrados que le aplaudieron y hoy le sirven de argumentos —bien pobres por cierto— para combatir a la Federación Obrera y al Presidente de la República, al que indican como instigador del actual movimiento emancipador, como si la clase obrera necesitara de los consejos presidenciales para conseguir y saber conquistar su bienestar y su emancipación.

## SECCION FEMENINA

Publicamos gustosos el artículo que va a continuación por tratarse de la voz de una obrera que tiene la sana intención y el firme propósito de entender entre las mujeres su aliento de rebeldía, a fin de que estas también se organicen, para mejorar las tristes condiciones de vida en que las ha colocado la avaricia criminal de los capitalistas. A la vez notificamos que «La Federación» acogió con sumo agrado todas las iniciativas que tengan por objeto, extender la propaganda entre las mujeres, como así mismo en estas columnas se publicará todo lo que se nos envíe a fin de que la voz de la mujer sea esteroidizada en nuestra querida hoja, dedicada a combatir la explotación capitalista.

Hacemos un llamado a las compañeras. Ellas tienen el deber de organizarse, para poder así, conquistar condiciones más adaptables a su sexo. He aquí el artículo que más arriba mencionamos.

### A mis hermanas

La agrupación feminista, a publicada un manifesto invitando a las costureras a la reunión que ha de realizarse el 18 del corriente. La iniciativa es excelente. Yo como obrera invito con todas las fuerzas de las fibras, a todas las que como yo trabajan en condiciones tan inhumanas, a concurrir a ella a fin de constituir nuestra sociedad.

Y digo esto, porque he visto el beneficio que reportó a los trabajadores las agrupaciones de resistencia. Nuestros hermanos, si hoy trabajan 8 horas y si ganan un salario más o menos regular, se lo deben a la unión que entre ellos ha existido. Y nosotros que queremos aliviar en algo la dura carga que pesa sobre nuestras encorvadas espaldas, debemos proceder de idéntica manera, constituyendo como ellos nuestras respectivas sociedades de resistencia. Por esto es que aplaudo la iniciativa de la agrupación feminista. Y por esto también invito a todas las costureras a que concurran a la reunión que se nos invita.

Espero que ninguna dejará de concurrir, pues si así lo hicieramos demostraríamos estar conforme con la palabra explotación de que somos víctimas.

Costureras: todas por bien nuestro a la reunión que se nos cita.

Marta L. Marino.

No quiero esperar el 1.º de mayo con su conflicto ya planteado entre el gobierno y la Confederación de los sindicatos de trabajadores, para comentar la crisis que la idea del estado experimenta ahora en Francia. Aquel incidente demostrará, por el contrario, el acierto de mis conclusiones, si se desarrolla y pasa como aquí lo anticiparé; resultado meramente lógico de observación imparcial, no profecía, ni cosa que le valga.

Los obreros de Paris resuelven convocarse en la plaza de la Concordia y en la explanada de los Inválidos, para dirigirse desde estos dos puntos a cuarenta y cinco salas de conferencia, lo cual representaría otras tantas manifestaciones; y el gobierno acuerda a su vez, para garantizar las grandes libertades del trabajo y del tránsito, prohibir esas reuniones, empezando con tal motivo, la habitual concentración de fuerzas.

Declaran a su vez los obreros que siendo su decisión ajena a toda consulta y a todo permiso oficial, pues entra en la libertad de transitar, la de dirigirse a cualquier punto sin pedir permiso, mantienen la invitación; lo cual quiere decir conflicto planteado. Pero no creo que los obreros vayan mucho más allá. El gobierno es bastante fuerte para imponerse con escasa violencia, como lo hará, sin duda, limitándose a la habitual dislocación sistemática de los grupos por medio de una incesante circulación de tropa montada, y la declaración de los obreros no tiene a mi entender, sino un alcance moral. La mayoría trabajadora no ha de querer derribar al gobierno, sencillamente porque está gobernando con él, como lo demuestran con bastante claridad las protestas del capitalismo francés. (2)

Por otra parte, si la libertad del tráfico es, a la verdad, muy importante, dada la enorme masa de extranjeros que la estación primavera atrae a Paris, asegurándose con ello un opulento tributo, la verdadera razón que el gobierno tiene para prohibir las manifestaciones obreras, es su temor de que la anarquía adquirida con ello el derecho de exhibir fuerza que importancia revela la misma prohibición. Explicámonos en dos palabras este asunto de tanta importancia para nuestro país.

La propaganda anarquista, bajo la ya conocida forma del sindicalismo, ó limitación del esfuerzo obrero a la lucha económica y la acción revolucionaria, con abstracción de toda actividad política, ha tenido un éxito decisivo sobre las masas trabajadoras de las ciudades, restando así proporcionalmente las filas del socialismo; mientras éste, que al fin representa una forma de gobierno, va congregando en torno de su bandera la burguesía radical y el pequeño comercio, a los cuales debe sus éxitos electorales de los últimos años.

En los grandes centros de población, no podría competir con el sindicalismo cuando se trata de exhibir fuerza, y es lo que se propone impedir el gobierno; pues aquella evolución electoral del socialismo, ha aumentado su influencia política en el mundo oficial. De ahí provino el ministerio Brian, y con éste el primer síntoma de la crisis que hoy trabaja la idea del estado.

Para los que creemos que éste, como todas las instituciones humanas, debe de ser pasajero, pues la evolución progresiva consiste precisamente en un perpetuo ensayo de organizaciones, substituidas por otras, no bien han dejado el rendimiento de experiencia que constituye la civilización—la crisis actual es una prueba fehaciente. En el eterno «devenir» que constituye la vida, la existencia de una cosa es la mejor prueba de que dejará de existir. Si esto es así, con las religiones, garantizadas eternamente al parecer por la idea

de su revelación divina y por su superioridad sobre los intereses temporales, bien puede acontecer con el estado; su necesidad de ser anarquista, pues de uno concebir fácilmente el fenómeno. Lo interesante de la actual crisis francesa, es que va confirmando con hechos estos postulados filosóficos. El estado encuétrase ya al comienzo de una de esas encrucijadas históricas, en las cuales todos, amigos y adversarios; concurren a la destrucción.

Su expresión inmediata, ó sea el gobierno radical, llevado a la cuestión obrera por los éxitos electorales del socialismo, tiene de enemigos a los republicanos, conservadores, para no mencionar las insignificantes minorías reaccionarias; mientras los elementos avanzados, limitanse a prestarle un apoyo eventual, conservándose, en el fondo, enemigos suyos, a causa de que siendo gobierno, reviste necesariamente un carácter conservador. Esto comporta, según se vea de ver a primera vista, un estado revolucionario. Entiendo que la política del M. Briand intentó modificar el mejor modo posible; pero en fracaso demostró que la política no basta cuando los pueblos llegan a cierto grado de evolución; y así el gobierno socialista, a pesar de lo que anunciaba la lógica superficial, resultó menos liberal que otros de marca simplemente republicana.

Es que la posesión del gobierno no puede bastar, cuando lo que determina la evolución histórica, es la extinción de la idea de obediencia cuya más alta representación constituyó el gobierno mismo. Pero la prueba no se ha detenido en esta consideración negativa. El gobierno, que los obreros consideran enemigo abominable mientras es monopolio de aristócratas y burgueses, hállese ahora, sino en poder, bajo la influencia dominante de los obreros; lo cual viene a darle ante los burgueses y los aristócratas el carácter de abominable enemigo. Resultando, así, malo para todos, la solución estaría en que fuera imparcial, no de los unos contra los otros, ó mejor dicho, en detrimento de los otros; mas para esto, fuera necesario que en vez de constituir un producto electoral, ó una representación de intereses, que es decir, de elementos de lucha, emanara de la divinidad, supuestamente la autoridad monárquica, ó de un antecedente específico, extraño a aquellos. Siendo esto imposible, aun dentro de la quimera monárquica, pues ya es sabido que el mismo Dios protegió a los malos cuando son más que los buenos, el gobierno tiene que resultar alternativamente malo para todos, según su mutable y dependiente orientación, ó sea de los unos con detrimento de otros. Su propia específica misión de conservar el orden como resultado de la división del trabajo social, representa un inmediato interés de carácter económico, pues el orden es la condición esencial de trabajo que produce la riqueza y con ella el bienestar de los ciudadanos: concepto puramente material, puesto que el estado moderno prescinde de los asuntos espirituales.

Todo esto percíbese aquí con instructiva claridad, no sólo por lo avanzado de la evolución, sino porque el concepto fundamental del estado ha pasado íntegro de la monarquía despótica al pueblo soberano, haciendo del gobierno la persona eminente en todo caso en todo lugar. La confesión de las iglesias católicas, acto repugnante si los hay a la libertad de conciencia, que la ley de separación adoptada como fundamento, sin embargo, es una prueba. El despotismo inherente a la idea de gobierno, permanece incólume, lo mismo en el monarca de derecho divino que en el parlamento de sufragio universal.

Pero, el trueque de situaciones ha producido algo más grave todavía. La socialización de la propiedad, ó sea el ataque al órgano vital por excelencia de la sociedad presente empieza decidida, precisamente por medio del estado, en específico guardián.

La ley del impuesto sobre la renta fué el primer paso. El segundo ó sea la de retiros y pensiones de los obreros, ha producido un acto francamente revolucionario. Conforme a su texto, el capital de las diversas instituciones privadas que emplean obreros, debe contribuir con un impuesto a la formación del fondo de retiros; y el gobierno, en uso de sus facultades ejecutivas, decide que esa obligación ha de empezarse a contarse con un año de anticipación a la sanción de la ley

misma. Este caso de flagrante retroactividad, aprobado por las cámaras, constituye un atentado en el concepto legal; pero ante el espíritu de justicia, anterior y superior a toda ley, instituye un derecho superior la conveniencia de los mas. No deja de ser por esto un acto de despotismo un abuso si éste cabe en el estado todopoderoso. Su trascendencia social es, sin embargo, enorme contra el estado mismo. Ese acto enseña que puede ejercerse la justicia sin la ley y contra la ley.

Otro caso, mas significativo todavía: la reintegración de los trabajadores ferroviarios, que las compañías expulsaron a consecuencia de la huelga famosa. Trátase de una amnistía que el estado resuelve, pero que las compañías no aceptan, fuertes en su dominio privado. El obrero que se declara en huelga, dicen, rompe de hecho su contrato de trabajo, y nosotros nos hemos limitado a reconocer esta situación. Así entendemos salvar la disciplina que sólo a nosotros nos incumbe, y sin la cual no podríamos aceptar la responsabilidad pública que comporta la seguridad de los pasajeros.

Pero los defensores de los obreros, recuerdan que si ahora las compañías reivindicaban su carácter de instituciones privadas, para negarse a revoacar sus medidas contra aquellos, en el momento de la huelga recordaron al gobierno que eran instituciones públicas, y bajo este concepto fueron amparadas con medidas de orden público también. Y todo caso de justicia social, a nadie, lo es naturalmente de orden público.

Esta es, en resumen, la discusión legal. Lo importante y heroico, es que el gobierno de la Francia, es decir, una de las potencias monárquicas del mundo, apoyado por una mayoría parlamentaria que solo consigue formar los más altos intereses patrióticos, se oponga a las mas potentes instituciones económicas de la Francia, las compañías ferroviarias nada menos, el derecho de dos ó trescientos trabajadores desvalidos. Esto hace más por el honor de la Francia, que cuatro batallas del imperio. A las cosas van mas lejos aun. El jefe del gabinete anuncia a la Cámara de Diputados, que si su invitación a las compañías para el reintegro de los trabajadores, es desoída, pedirá al parlamento armas para imponer su decisión. Como era de esperarse, las compañías niegan al reintegro, de suerte que la lucha está virtualmente empujada. No creo que produzca resultados inmediatos. Quizá el estado no hará otra cosa que emplear en sus líneas a los trabajadores desistidos. Pero esto sólo, revivirá una gran importancia. Equivaldría a considerar las huelgas como movimientos análogos a las revoluciones políticas, cuyo desinterés de principios las torna dignas de la amnistía nacional. Al capitalismo que había perdido ya una batalla importante cuando al reconocimiento del derecho a la huelga, consigue con su obtención otra derrota, puesto que la amnistía mencionada quita a esos movimientos, así como a sus peores consecuencias, el carácter de delitos de excepción.

Por su parte, el capitalismo se defiende. Está en su derecho y sobre todo, en su instituto de gobierno vive. Amenaza con la emigración hacia países menos ingratos (es la palabra empleada por los bodegueros del Marne, víctimas de los recientes ruidosos «sabotajes»), con la colocación a mejores réditos en las cajas de los bancos extranjeros, pero el dinero es un elemento sensible a las afecciones personales, a la ingratitude, al resentimiento, al amor de las personas ó de la familia. Su objeto único, la condición de su existencia, es el rédito, y estará bien allá donde mejor reditue. Es el elemento internacional por excelencia, y mucho antes de que hubiera anarquistas ni antipatriotas, las letras de cambio del judío suprimieron las fronteras.

Que el capital francés puede sufrir en esta crisis del estado, es muy probable. El Estado es, al fin de cuentas, el representante de la sociedad capitalista. La Francia sabe por experiencia lo que cuestan en tal sentido las empresas revolucionarias. Y lo admirable, lo bello, lo que compromete en unos eternos gratitud a todos los escritores libres de la tierra, es que un país tan sensato y tan económico, tan laborioso y tan considerado a la vez con las mas pequeñas gotas de su sudor productivo, no vacila en arriesgar la mas brillante situación económica del mundo, en una empresa de ideal y de justicia, cuyo éxito comprende las esperanzas del género humano. Es esto lo que debieran considerar esos observadores superficiales, tan dados a generalizar como defectos característicos los pequeños egoísmos y pequeñas codicias del menudito callejero ó de la carga propina.

(1) Publicamos, esta correspondencia enviada a «La Nación», de Buenos Aires, por el escritor Leo polo. Lugoña, a quien no se le podrá juzgar como sindicalista ó anarquista, pues se conoce su actuación periodística, únicamente como la de un imparcial defensor de las causas sociales y morales, que agitan las entrañas del mundo. Otro de los motivos que nos inducen a su publicación, es el de demostrar a los servidores de la prensa de esta capital, en la forma que se debe tratar la cuestión obrera.

(2) Efectivamente el gobierno francés, hace todo lo sumamente posible, para impedir la realización de las manifestaciones obreras, por la ley del 2 de F., que de todos los delitos, excepto a la fuerza del estado, la fuerza de los sindicatos.



El concepto del estado omnipotente, desputa una vez más en las alarrias que esa contrariedad suscita. Obsérvese que todos los proyectos, todas las concurencias financieras, tienen por objeto impedir la emigración de capitales con prohibiciones coercitivas. Es la antigua fe ciega en el poder intrínseco de la ley. Asimismo, se habla de traición porque el capital francés colócase contra los mismos intereses de Francia en los mercados extranjeros, olvidando los comentaristas que el capital, como sus enemigos los anarquistas «sous-la-sou», no tiene patria. Lo que sucederá en suma, y esta profecía no excede los alcances del más modesto dependiente, es que mientras Francia conserva sus ricas tierras, su inteligencia y su laboriosidad, el capital no emigrará por razones de doctrina.

La crisis histórica a que asistimos es demasiado vasta para que presenciamos sus rasgos alucinados como fenómenos iminentes. Por la misma razón no creo como dije al empezar en un 1.º de mayo revoluto. El gobierno es todavía muy poderoso en Francia, y los hombres que lo forman están empñados en una obra demasiado noble, con demasiado coraje de sinceridad y de ideal, para que no lo comprenda la clase trabajadora. La causa de la crisis que se inicia es más profunda y más compleja. La democracia entra a sufrir su última consecuencia, o sea su propia desaparición como forma de gobierno. Y he aquí la importancia que reviste la contemplación de los acontecimientos actuales.

Como estar compuesto por hombres tan eminentes, tan democráticos, tan consagrados al más noble ideal de justicia, el gobierno incomoda a todos. Deja de ser visiblemente el «desideratum» social. Pero esto no quiere decir que haya de acabarse mañana el pasado. Su destrucción a plazo más o menos lejano interesa a los anarquistas y a los políticos, no al observador que se limita a filosofar desde la ribera.

El ser del río, como la entidad del tiempo, consiste precisamente en que ni una gota ni un instante permanezcan; en dejar constantemente de ser. Y he aquí que de esta realidad están compuestos a la vez el fenómeno de la corriente y la trama de la vida.

Pero el filósofo sabe también que ni una sola gota ni un solo minuto vuelven; que la gota y el minuto que acaban de pasar, nunca son iguales a los que vienen. Y en esta convicción se robustece de amabilidad y de optimismo su libertad interior, el inapreciable tesoro que todos los despotas de la tierra son incapaces de tocar.

Leopoldo Lugones.

## A las Sociedades y Centros Obreros

Esta Federación enviará delegados a todos los actos de propaganda que realicen los Trabajadores tanto de la Capital como de el Interior, siempre que se pase aviso y sean solicitados a tiempo. Igualmente se hace saber a las Sociedades Obreras que el Consejo Federal se reúne todos los jueves de 8 a 10 p. m. y que la secretaría de la Federación se haya abierta todas las noches, para atender debidamente todo asunto relacionado con los gremios.

## Sandeces del señor Ministro y de la prensa burguesa

Apesar de la claudicación efectuada por el Señor Manini Ríos para alcanzar la mano de una señora católica, apostólica y romana, no creíamos que en un momento más o menos crítico perdiera tan fácilmente los estribos y se colocara a la altura de una gallina.

Es precisamente por eso, que nosotros desconfiamos de todos los que claudican, sin distinción de posición social, pues, si en un momento de prueba no se tiene la entereza suficiente para afrontar las consecuencias de esas situaciones anormales sin vergonzosas abdicaciones, lógico es esperar que en circunstancias análogas se obre de la misma manera, y eso es lo que pasó al señor Ministro del Interior.

Asustado de la magnitud que asumió el paro general, y de la actitud revolucionaria que éste podía adoptar, no encontró mejor argumento para producir efecto en la Cámara, que el de llamar ladrones y asesinos a los trabajadores que, por su laboriosidad, marchan a la cabeza del movimiento obrero del país.

Lo repetimos, no esperábamos semejante barbaridad del señor Ministro, por su acción en el parlamento y por sus campañas periodísticas de tono bastante avanzado y apesar de sus antecedentes —teníamos otro criterio formado de él, y jamás hubiéramos creído que descendiera a un terreno tan falso y desgraciado, digno de los elementos más retrógrados del país; conste que la gritería de la prensa mercantilista y retrógrada, contra la Federación Obrera, estriba precisamente en los ataques que el señor Manini Ríos dirigió en la Cámara de Diputados a la institución que, apesar de todos los ataques de la turba periodística y de los grandes explotadores del pueblo, ella es y será la genuina fuerza proletaria que en día no lejano derumbará las instituciones capitalistas y gubernamentales para implantar sobre sus ruinas la sociedad comunista de los trabajadores libres.

Como remate de estas líneas hemos de ocuparnos, siquiera sea a la ligera, de la prensa mercantilista.

Toda ella, «El Día» inclusive, le hizo el vacío a la preparación de la huelga general; hasta tergiversó la declaración de la Federación, hecha en el Muelle Maciel dos días antes del paro general, y es que estos *periodistas* creen ingenuamente que los trabajadores tienen en cuenta sus sandeces, por eso es que, con su silencio sobre la huelga general, creían que preparaban su fracaso. La criada les salió respondona, de ahí su gritería actual.

Además, hay otro factor que los impulsa a llegar a todas las bajezas, y es, que el periodismo uruguayo sólo existe a base de puestos públicos y a un mercantilismo desenfrenado, y como el Presidente actual no se presta mucho para preparar el comedido a todos los ambientes políticos, éstos arreejan sus ataques y amenazan con saltar las alturas del gobierno, para apoderarse del erario público, ya que se es su único ideal.

Por otra parte arremeten contra la Federación Obrera, porque sus afiliados no se prestan a manejos de caudillos políticos y por el contrario se designan de los partidos tradicionales que representan el pasado, para engrasar las filas de los sindicatos obreros, aprendiendo a tener una visión clara de sus derechos, prescindiendo en absoluto de los que ayer eran sus explotadores y sus directores espirituales; y los representantes de los políticos graznan en la prensa, cual bandadas de cuervos que al ver que se les va de sus garras la que ayer fue su bestia de presa, se desgañan echando sapos y culebras por su inmundicia boca, contra los trabajadores que concientemente se solidarizaron por medio de la huelga general, con sus hermanos, los empleados de tranvías, y como una protesta airada contra la infame explotación y tiranía que descaradamente ejercitaban las empresas tranviarias.

Caso curioso: esos señores periodistas que hoy califican a los obreros federados de ladrones y revolucionarios violentos, son los mismos que ensalzaban la última revolución política, cuyos actores cargaban armas de fuego y abundantes cartuchos de dinamita, llegando a robar a pobres peones de las vías férreas, y sin embargo los señores periodistas conservadores, no levantaron la polvareda que están levantando actualmente, por el contrario, ensalzaban su heroísmo. Conste, que si los periodistas olvidan sus deberes de representantes del mal llamado cuarto Estado, nosotros no los olvidaremos a ellos el día del ajuste de cuentas, y entonces, por razones de salud pública y por envenenadores de la pública opinión, del farol o de la esquina de sus respectivas redacciones, penderá quizás el cuerpo de esas microcefalos del periodismo encanallado, que a fuerza de arrastrarse pretenden dominar el mundo.

Juan Balganz.

## LOS PRESOS

A ciento cuarenta y tres alcanzó el número de los compañeros detenidos. De los cuales continúan a un en la cárcel correccional envidada de estos compañeros que con motivo de la huelga general fueron apresados por vivir a la

huelga unos, y otros porque la Policía atendiendo a razones de quien sabe que orden, estimó conveniente para demostrar su excesiva neutralidad (?).

He aquí la lista de los padres que espere la libertad para llevar pan a sus hogares, y de los jóvenes obreros, que ansiosamente desean verse libre para hacer publicar las arbitrariedades cometidas por la policía.

Elberto González, Lauro Gomez, Pedro Martinez, Anibal Miramar, Juan Mendez, Felipe Puppi, Antonio Pereira, Vicente Perez, Antonio Roci, Juan Valiente, Fidel Zeballos, Fructuoso Alvarez, Emilio Gonzalez, Eduardo Machi, Eusebio Perez, Ramón Peña, Angel Ros, Eugenio Santos, Domingo Suarez, Ismael Reyes, Antonio Bermudez, Salvador Toscano, Eduardo Vazquez, Juan Amestoy, Margarito Fernandez, Enrique Leocadio, Juan Nabarro, Hugo Brun, Leopoldo Ibane, Paulino Olindo, Manuel Ramoñal, Alfredo Mañosa, Primitivo Tesiera y Ricardo Bilbao.

Estando en impresión el presente número nos comunican que 20 de estos compañeros han salido en libertad.

Nota: El comité pro Presos pide a las familias de los detenidos, o a los amigos de estos, se sirban comunicar a este comité cualquier asunto que tenga relación con los presos, para así poder atender lo tanto a ellos como a sus familias en la forma que mejor nos sea posible, y a medida de nuestras fuerzas y de los recursos con que cuente este Comité.

«La Federación Obrera Regional Uruguay», remitirá su periódico a todas las sociedades y Centros Obreros de la República que estén adheridos para que así pueda describirse gratuitamente entre todos los Trabajadores que se unan asociados. A parte de esto el periódico se pondrá en venta callejera al precio de dos centavos el ejemplar, destinando el producto de esta venta a la compra de propaganda de el interior.

## Victima del trabajo

Deolindo Bengoa compañero activo en el campo de la Organización, ha sido víctima del trabajo bajando a la tumba a consecuencia de un golpe recibido por una viga que se desprendió de la obra que se construye para la Escuela Veterinaria. Es pues, uno más para el montón de las víctimas proletarias.

## Balance de la Federación Obrera Regional Uruguaya

### Correspondiente al mes de Mayo

Entradas	
Donado por las sociedades Obreras para los gastos del comité pro congreso, el Congreso y el 1.º de Mayo durante los meses Enero Febrero Marzo y Abril según lista detallada que se pasó a todas las sociedades.	\$ 52.50

Entradas en el mes de Mayo.	
Maquinistas de Calzado.	\$ 3.00
Cortadores de Calzado.	5.00
Vendedores de Diarios.	6.00
Conductores de Vehículos de carga.	2.00
Idem por los mismos.	12.84
Obreros Panaderos.	10.00
Cocineros y Anexos.	10.00
Molineros y Anexos.	3.00
Obreros Muebleros.	2.05
Obreros Sastreros.	15.00
Cosmopolita de Mozos.	20.00
Sociedad Linotipistas.	25.00
Conductores de Carruajes.	5.00
Idem los mismos.	20.00
Empleados de Tranvías.	10.00
Unión Electricistas.	3.00
Idem por los mismos.	5.00
Obreros Albañiles.	10.00
Escultores en Yeso.	5.50
Constructores de Carruajes.	7.00
Obreros Carpinteros.	5.00
Obreros Carboneros de la Capital.	4.00
Producto del Boletín de la Huelga General.	21.80
<b>Total general de entradas.</b>	<b>\$ 262.69</b>

Salidas.  
Gastos del Comité pro-Congreso. El Congreso y el 1.º de Ma.

yo según lista detallada que se pasó a todas las Sociedades Obreras . . . . . \$ 92.26

### Gastos de el mes de Mayo.

Mayo 6. — 300 sobres dos Bloks un frasco de tinta y una caja de plumas.	1.80
Al compañero Díaz.	0.80
Dos papeles sellados.	0.50
2.000 macifastos para el mitin de el Domingo 7 en el Centro Internacional.	2.00
Mayo 11. — 2.000 macifastos para organizar a los Obreros Muebleros.	2.00
Mayo 18. — 20.000 macifastos al Pueblo y a las Sociedades Obreras.	22.00
Mayo 20. — 15.000 macifastos invitación al mitin de el Domingo 21.	12.00
Mayo 22. — 2.000 macifastos declarando la Huelga General.	2.00
Automóvil desde las 3 a. m. hasta las 4 p. m. por asuntos de la huelga en comisiones al Cerro Peñarol y otros puntos de la Ciudad.	48.50
Mayo 23. — Automóvil para los tramberos en una comisión de urgencia.	4.50
Gastos del Consejo Federal. 20.000 macifastos invstando al mitin de el día 24 y 30.000 prospectos invitando al comercio a cerrar sus puertas.	4.80 20.00
Mayo 24. — Gastos del Secretario.	2.50
Gastos de una comisión de propaganda al compañero Hacha.	1.50
Por lo mismo a el compañero Pedreira por ir al Paso del Molino.	0.50
Por lo mismo a dos compañeros escultores en yeso por ir a Las Piedras.	2.00
Por lo mismo al compañero Scasso.	1.50
Por lo mismo al compañero Orla y otros por ir a Carrasco y Huco.	1.00
Al compañero Martínez por lo mismo.	2.00
Idem al compañero Colaneri y otros (1).	2.00
Dos Papeles sellados.	0.50
Mayo 25. — Gastos de varios miembros del Consejo.	2.80
Dos Papeles sellados.	0.50
Gastos de el Secretario.	2.00
Por automóvil en comisiones de urgencia para los obreros de la Usina Electrica.	9.60
100 carteles «Federación Obrera servicio indispensable».	1.20
Gastos varios.	2.90
Mayo 26. — Automóvil para la Federación.	25.00
Gastos de varios miembros de el Consejo Federal.	1.50
Mayo 28. — 2.000 macifastos para la Conferencia de el profesor Miguel Moreno.	3.00
Permiso y alquiler de el salon.	20.25
Mayo 29. — Gastos varios en asuntos.	0.45
Correspondencia durante todo el mes.	1.90
Abonado al Secretario por recargo de trabajo y días perdidos durante el mes.	10.00
<b>Total general de salidas.</b>	<b>\$ 307.26</b>

### Resumen

Salidas.	\$ 307.26
Entrada.	\$ 262.69
<b>Deficit pasa a el mes de Junio.</b>	<b>\$ 44.57</b>

MARIASO BARRAJON  
Secretario de Relaciones

LUIS BANDELLI,  
Tesoroero.

(1) Estos gastos que figuran en las comisiones son debido a que saliendo a puntos apartados de la ciudad tenían de por fuerza que quedarse a comer por donde se encontraban.

NOTA: Los comprobantes de este Balance se hayan a disposición de las Sociedades en la Secretaría de la Federación.

OTRA: El Balance de el Comité pro-Presos irá en el próximo número.

## Para «La Accion Obrera»

Nuestro apreciable colega de Buenos Aires, con motivo de el reciente paro general realizado en esta capital, censura como se merece a *La Vanguardia* órgano de los socialistas legalitarios de la Argentina, censura que nosotros firmamos gustosos, por su lógica irrefutable, a no ser por algunos detalles que tal vez por estar mal informados los compañeros de *La Accion Obrera* estanpan en sus columnas, detalles erróneos que precisamente desvirtúan la sinceridad que debe caracterizar a los autores de juicios críticos y sobre todo cuando esos juicios pretenden orientar a los organismos obreros o subsanar errores de movimientos realizados por estos.

Reprocha el periódico indicado al órgano de los adheridos argentinos, por su criterio conservador y aburguesado y a renglón seguido manifiesta que elementos extraños a la clase obrera tomaron intervención en la huelga general y que algunos miembros de la Federación Obrera Regional Uruguaya, confiaban en la bondad del gobierno para ir al paro.

Estas afirmaciones constituyen una diatriba que rechazamos y afirmamos categoricamente que el paro general fué obra exclusiva de la Federación Obrera Regional Uruguaya, sin la intromisión absolutamente de nadie fuera ajeno a ella, si alguien lo dudara pondríamos todos los antecedentes a su disposición, con la firme convicción de que nadie podría probar lo contrario.

Si alguien tiene ideas de más o menos simpatías hacia el actual gobierno, la verdad, lo cierto es que en las simpatías fueron manifestadas en las asambleas efectuadas por los delegados de la Federación Obrera.

Por lo tanto esperamos que a título de sinceridad y compañerismo, nuestro colega se sirva rectificar su juicio en cuanto a nosotros se refiere, a fin de evitar torcidas interpretaciones que perjudicarian la seriedad de nuestros movimientos y dejarían mal parada la rectitud de criterio de «La Accion Obrera».

El Consejo Federal.

## La sociedad del porvenir

A los microcefalos del periodismo reaccionario y a los que por único ideal solo tienen el amor a los señores de las libras esterlinas a costa del sudor de los trabajadores, dedicamos el presente artículo.

No es el fruto del obrero revolucionario que, a base de dinamita (al decir de la burguesía imbécil) pretende derumbar la sociedad presente; es el hombre de ciencia universalmente conocido; oigamosle:

«Lego en la ciencia creada por A. Comte y desarrollada por H. Spencer, me he preocupado muy poco, o mejor dicho, no he tenido tiempo de preocuparme de la evolución misma de la ciencia, sino del hombre considerado en sus relaciones con la sociedad y el Estado. Ajebe obrera de la gran columna humana, me he limitado únicamente a librar en el jardín de la Naturaleza para fabricar mi pequeña individual celdilla, dejando que otras, con visión más alta y genio sintético, tracen la perspectiva y hagan la filosofía de la obra común, marcando los futuros rumbos del engranaje humano.

El hombre social de hoy, adulterado por la morbosa adaptación al capital, viene a ser una mezcla extraña de civilización y barbarie, y sienta, al parecer, como un cristiano, pero obra a la usanza de un ciudadano de las aristocráticas e inhumanas Repúblicas antiguas. La esfera de la inteligencia ha crecido tanto como menguado la de la voluntad.

Cada día más refracta al sentimiento de la justicia, la sociedad actual nos da el triste paradjico espectáculo de un mundo al revés: arriba, entronizados y venerados el vicio y la holganza; abajo, luchando con el hambre y el dolor, los laboriosos y los útiles, es decir, las cabezas que, según diría Spencer, han adaptado mejor, agudizados por la dura necesidad, soberano escultor de la arcilla nerviosa, las relaciones dinámicas internas a las externas. De donde la inevitable decadencia y estancamiento de la raza humana, puesto que las organizaciones superiormente adaptadas, consumidas por el sobretrabajo y la miseria, caen en la esterilidad o dejan ran descendencia, diezmada por las infecciones; en tanto que, por lo contrario, los zánganos, los inadaptables, los indigentes del espíritu, ahíos de placeres, inebriados por la vida, perpetúan de esta suerte el desuso de la máquina social.

No rigen, pues, para el hombre civilizado los principios de la selección del más apto ni prevalece en la lucha por la vida la casta de los mejores; antes bien, la adaptación se ajusta a una condición artificial extraordinaria, por cierto desconocida del resto de la animalidad, y semillero inagotable de estancamientos, retrocesos y organizaciones aberrantes, a saber: la adquisición y goce del capital con el fin exclusivo de garantizar la perpetuidad de la holganza de unos pocos el aumento incesante de los parásitos.

Santiago Ram6n y Cajal.

(Continuara)